

A.C.N. DE P.

AÑO XXIII

15 de enero de 1947

NUMERO 384

EL DUQUE DEL INFANTADO, AHORA FALLECIDO, DEFENDIO Y PROTEGIO EFICAZMENTE A LA CONFEDERACION NACIONAL DE ESTUDIANTES CATOLICOS

SU HIJA CRISTINA PRESIDIO LA PRIMERA ORGANIZACION UNIVERSITARIA CATOLICA FEMENINA

Once representantes de un total de quince consiguieron, por elección democrática, los estudiantes católicos en el claustro de la Universidad de Madrid

NINGUNA OTRA VICTORIA SEMEJANTE HABIAN LOGRADO LOS CATOLICOS ENTRE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA DE ENTONCES

El duque del Infantado ha fallecido cristianamente en Madrid. Su muerte, aunque esperada y temida, ha dejado un gran vacío. Antes de caer mortalmente enfermo hizo unos Ejercicios internos con su eminencia el Cardenal Segura, que le sirvieron de preparación para la muerte. Durante los seis meses de su enfermedad, siempre siguió esta preparación para el trance supremo en medio de grandes sufrimientos y con ejemplar resignación en la voluntad de Dios. Su nombre, unido a tantas empresas de prosperidad nacional, lo está también de modo indeleble a las primeras gestas de los jóvenes católicos universitarios, cuando crearon en 1921 la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos de España, la más numerosa e intrépida de las organizaciones juveniles surgidas hasta 1936 en el campo universitario.

El sectarismo, que dominaba en gran parte de la Universidad española, vio el peligro que para su hegemonía era el naciente impulso de los estudiantes católicos y cerró contra ellos. Entonces el ser estudiante católico suponía arriesgar no ya calificaciones en los exámenes, sino el simple "aprobado" frente a algunos catedráticos enconadamente sectarios. Las resistencias con que tropezó la joven Confederación Nacional de Estudiantes Católicos fueron grandísimas. Pero el ímpetu juvenil venció a todas, apoyándose con prudencia exquisita en elementos católicos calificados de la vida nacional de entonces. Entre éstos figuraron en primera línea el duque del Infantado y el catedrático señor Yanguas Messía, sin contar multitud de ilustres jerarcas de la Iglesia que vieron con claridad el inmenso porvenir que a la renovación católica de España ofrecía la organización escolar.

El duque del Infantado, frente a la enemiga de gran parte del mundo oficial, consiguió que Su Majestad el Rey don Alfonso XIII recibiera en audiencia a los estudiantes católicos y aceptara la presidencia de honor de la Confederación Nacional.

Su hija Cristina de Arteaga, hoy en religión sor Cristina

de la Cruz, priora de una comunidad de religiosas jerónimas en el convento de Santa Paula, de Sevilla, que estudiaba la carrera de Filosofía y Letras cuando aun no era corriente entre las muchachas el seguir cursos universitarios, comenzó a organizar y presidió con éxito a las primeras agrupaciones juveniles de universitarias católicas.

El duque del Infantado, que, por títulos de estirpe, presidía el Patronato del Colegio Mayor de Bolonia, siempre dentro de la más exquisita justicia en la selección, vió con gran simpatía a los preciaros valores que, procedentes de la Confederación de Estudiantes Católicos, fueron a Bolonia.

Los estudiantes católicos eran una verdadera selección. Entre otros, entonces jóvenes y que luego han sido conocidos en la vida nacional, recordamos a Federico Salmón (q. e. p. d.), ex ministro de Trabajo, víctima de la persecución roja; Alfredo López, hoy presidente de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica, que fue también presidente de la Confederación; Alberto Martín Artajo, que fue secretario general de la misma, etc.

Del éxito escolar católico dice bien claro el hecho de que al concederse la autonomía universitaria, en 1920, y otorgarse a los estudiantes derecho a estar representados en los claustros, a razón de tres por Facultad, la Universidad de Madrid, que tenía cinco Facultades, hubo de elegir estudiantes diputados para su claustro en elección exquisitamente democrática, donde las listas de los estudiantes asociados se exponían durante ocho días en los tablones de la Universidad, y los que en ellas estuvieran indebidamente incluidos podrían reclamar en la secretaría general su exclusión; los estudiantes católicos consi-

guieron 11 representantes en el claustro de los 15 asignados a la totalidad de los estudiantes madrileños.

Descanse en paz el duque del Infantado y reciba la duquesa viuda, sus hijos y demás familiares el pésame sentido de tantos estudiantes católicos de entonces que hoy figuran al frente de la vida nacional.



El duque del Infantado, ahora fallecido, cuando defendió y protegió con gran eficacia a la naciente Confederación Nacional de Estudiantes Católicos de España

BREVES IMPRESIONES DE MI VIAJE A ESTADOS UNIDOS

CONFERENCIA DEL EXCMO. SR. OBISPO DE CIUDAD RODRIGO EN EL CIRCULO DE ESTUDIOS DE MADRID

La conferencia leída en uno de los Círculos de Estudios del Centro de Madrid por el excelentísimo señor Obispo de Messene y A. A. de Ciudad Rodrigo, doctor don Máximo Yurramendi, en la que da cuenta de las impresiones recogidas durante su viaje reciente a Norteamérica, nos ha parecido tan interesante por su contenido y tan bella por su exposición, que no queremos resistir a la tentación de insertarla en el BOLETIN toda entera, sin quitar punto ni coma. Estamos seguros de que nuestros compañeros de toda España lo han de leer con la misma fruición e interés creciente con que nosotros la escuchábamos de labios de nuestro querido señor Obispo.

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA.—Nuestro Consiliario Nacional el excelentísimo señor don Máximo Yurramendi, Obispo de Messene y Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo, vuelve a hablarnos hoy, o a leer, porque no quiere confiar a la palabra una serie de impresiones interesantes sobre Norteamérica y los católicos norteamericanos, a quienes ha conocido y tratado con ocasión del Congreso catequístico de Boston. Solamente el doctor Modrego, Obispo de Barcelona, y nuestro Consiliario Nacional fueron los Obispos europeos que asistieron a este Congreso, y vamos a escuchar a nuestro Consiliario con todo el respeto y el afecto que le profesamos siempre.

DICE EL SEÑOR OBISPO

Para mayor claridad y orden agruparemos las notas en los siguientes apartados:

- I.—Religión.
- II.—Enseñanza.
- III.—Problema de España.

I. Religión

Subdividimos el apartado en estas secciones:

- A.—Catolicismo.
- B.—Protestantismo.
- C.—Otras religiones.

A) Catolicismo

Hablaremos: a) Del catolicismo norteamericano en general. b) Vida parroquial. c) Religiosos.

a) Catolicismo norteamericano en general

1. Da la sensación de planta joven, llena de fuerza y lozanía, en pleno período de vida ascendente, pero sin haber llegado todavía a su total desarrollo. Lo que más sorprende es la organización diocesana, que encierra o hace desembocar las actividades religiosas en las parroquias, fuertemente trabadas con la Curia episcopal. Las mismas comunidades religiosas o se agrupan en torno a la vida parroquial o se vinculan infaliblemente con ella, y en algún caso, directamente con la Curia diocesana, que tiene siempre una intervención constante y minuciosa en todas las manifesta-

ciones de la vida religiosa. La fórmula pudiera ser: todo sometido a las parroquias, y éstas a la Curia episcopal con ineludible trabazón.

Los Obispos, a su vez, se relacionan intensamente entre sí, sobre todo mediante su reunión anual y la N. C. W. C. La primera, para un cambio general de impresiones y acuerdos nacionales. La segunda, órgano general de la Jerarquía, mantiene su unión en sus secciones de prensa, cuestión social y obrera, caridad...

2. La piedad cristiana tiene muy marcado el sello de la observancia de la honradez natural y, sobre ella, lo fundamental del cristianismo; pero, a pesar de haberme fijado con especial cuidado acerca del particular, no vi que el catolicismo norteamericano supere mucho este nivel. No creo que la mortificación tenga excesivos cultivadores. Puede tratarse de una apreciación equivocada, y no desecho, como es natural, las excepciones que, sin duda, se darán. Las confesiones de los fieles se llevan a la velocidad de 60 a 70 por hora; lo dicen los mismos sacerdotes, y se glorian de ello, y para comprobarlo basta acercarse a las iglesias; un religioso hallé que me dijo que sí, que no faltaba la dirección espiritual, y como prueba de su aserto me afirmó que él conocía a dos personas (!) que la tenían.

La práctica de los nueve primeros viernes está muy generalizada. Los días laborables no comulga mucha gente, y se tiene por muy buen católico al que se acerca a la sagrada mesa mensualmente. Las Misas, menos el día festivo, no se ven concurridas por regla general. En Nueva York hay bastantes oficinistas que comulgan a mediodía, cuando salen del trabajo para su ligera refección. Los fieles, muy atentos a los actos litúrgicos. Abundan los libros de piedad, con una gradación perfecta para los niños, jóvenes y mayores, muy bien presentados; su característica, la sencillez en la exposición de la materia. Hay mucha devoción a la Inmaculada y a San José.

3. Todas las asociaciones de caridad y todas las limosnas de los católicos se encuentran controladas por un organismo diocesano. Nada de entidades independientes para recaudar y distribuir; todo pasa por dicho organismo, que reparte los ingresos y publica anualmente con todo rigor el movimiento habido, que llega a los hospitales, comunidades peor dotadas de medios económicos y a otras múltiples necesidades, ya privadas, ya comunes.

4. Los católicos llevan su propaganda con absoluta circunspección, para no herir a nadie; más bien por el camino de exponer y defender la propia doctrina que por el de atacar al adversario, y con la táctica muy premeditada y rigurosamente observada de llevar a católicos a los puntos vitales de la administración estatal. La convivencia con las demás religiones, pacífica; todas ellas se unen y colaboran juntas en alcanzar del Estado exenciones y beneficios, que aquél les otorga en plano de igualdad; por ejemplo, en orden al servicio militar de los estudiantes de los seminarios católicos y protestantes, concesiones eco-

nómicas para hospitales, asociaciones de caridad, etc., etc. Parando nosotros en Nueva York, en las Religiosas de San José de la Montaña, recibió la superiora para unas representaciones teatrales en el seminario protestante, que hay frente a dichas religiosas, una invitación del rector muy deferente y escrita de su puño y letra; y los alumnos del mismo seminario son los primeros en visitar el Jueves Santo el "monumento" que las mencionadas monjas ponen en su capilla.

Pregunté en la N. C. W. C. (National Catholic Welfare Conference; literalmente, Conferencia Nacional Católica del bienestar, y de hecho, organización general de los católicos para todas sus actividades) y otros muchos centros por qué los católicos norteamericanos no tienen un diario que pueda competir con los mejores de allí. La respuesta fue siempre la misma: que al catolicismo pertenecen republicanos y demócratas; que cada partido tiene su prensa, teida precisamente por su matiz político; que, por tanto, un diario puramente católico, además del inconveniente de tener que estar siempre pendiente de no inclinarse más a un bando que a otro, sufriría el de carecer de difusión, ya que, de lo contrario, los católicos habrían de hacerse con dos diarios, lo que no es fácil; que, finalmente, se ha de andar con la máxima cautela para evitar la división entre los católicos. El temor al fracaso o a la división antedicha les ha hecho optar por no tener diarios propios.

5. Exhiben los católicos, como una gran conquista suya sobre la ley general norteamericana de la prohibición de la pornografía en las publicaciones en general y cintas cinematográficas, la aprobación por el Gobierno de un Código de moralidad, al que se sujetan las grandes casas productoras de películas. Mucho sin duda se habrá cortado con este Código, pero la licencia en los argumentos de las películas que van apareciendo y en el desnudo por parte de las actrices es muy grande, como también en las revistas de máxima circulación, en las que la ausencia del pudor impera a placer. Digase lo propio de muchos diarios; sin embargo, tanto éstos como aquéllas se ven en manos de los católicos como la cosa más natural. Contrasta con esto la decencia de la gente en el vestir y modo de presentarse en público.

6. Las conversiones al catolicismo son numerosas y sinceras, por libres y espontáneas, y superan con mucho el número de las defecciones en las filas católicas; los que se apartan del catolicismo, el 99 por 100 se van al ateísmo. El divorcio vincular y la limitación de la natalidad mueven a los católicos, que en número nada despreciable abandonan el catolicismo. Al matrimonio que tiene más de dos hijos se le mira con admiración. El ambiente pagano, que por todas partes rodea a los católicos, no deja de ejercer su malsano influjo en ellos.

7. Son muchos los sacerdotes que miran el estado actual del catolicismo norteamericano como un período de transición a una mayor austeridad, y consideran como el mayor mal de parte de los

católicos norteamericanos el hecho de que éstos estiman tal estado como algo perfecto, como un ideal supremo que desean vivamente se extienda a otras naciones, sobre todo a las europeas latinas, y aprecian como una exageración el modo de entenderse el catolicismo en dichas naciones. La frase: "Los católicos americanos son los mejores del mundo" es frecuente en labios sacerdotales.

Hay, en cambio, un grupo de católicos radicalmente integristas. Condenan toda transigencia y colaboración con las demás religiones y la flojedad de la moral cristiana en el catolicismo norteamericano. Combaten furiosamente los bailes parroquiales y, sobre todo, que no se dé la batalla al judaísmo. Para ellos el catolicismo norteamericano es muy poco laudable, le falta solidez y echan la culpa de todo a la manera de obrar de los Obispos; la frase "Propter metum Judaeorum" tiene, según ellos, una aplicación indiscutible y constante a la Jerarquía norteamericana. El grupo es batallador e intransigente, y no les chocaría nada una bancarrota en el catolicismo americano por poco sólida y poco exigente. Los de este grupo son terribles en sus embestidas, con una libertad sin freno ni límites en criticar.

b) Vida parroquial

8. **Contextura.**—Llama la atención por su contacto ininterrumpido de la parroquia con los feligreses, cuya estadística se lleva con todo rigor, con profusión de detalles de cada familia. Los medios principales que para establecer esta comunicación se emplean: La visita periódica del párroco y coadjutores a las familias; la costumbre, muy arraigada entre los fieles, de ir a su propia parroquia para el cumplimiento de los deberes religiosos; los grupos de Acción Católica y Legión de María, que fomentan el espíritu parroquial en la feligresía; las cédulas para el pago de la cuota parroquial; la práctica de dar cuenta cada domingo en las misas del movimiento parroquial: defunciones, bodas, etcétera, etc., y las escuelas parroquiales.

9. **Clero parroquial.**—Viven en comunidad todos los sacerdotes de la parroquia en la casa que llaman **Presbyterium**, adosada, generalmente, a la iglesia parroquial.

Las colectas y cuotas parroquiales significan en muchas de ellas fuertes ingresos, de los que cada una descuenta lo necesario para las atenciones del culto, las del **Presbyterium** (con sus accesorios de autos, gasolina, etc.), las del pago, en su caso, del préstamo para la edificación o arreglo de la iglesia, etc.; el resto se entrega a la Curia diocesana, que, entre otros numerosos gastos, tiene los de las parroquias pobres, que no son muchas. Los coadjutores perciben ahora 90 dólares mensuales, sin pagar nada por su vida en el **Presbyterium**; quédales, además, el estipendio de la misa, casi siempre por encima de dos dólares. Los párrocos cobran 125 dólares mensuales.

El respeto al clero católico en la calle es ejemplar, con muchas deferencias y delicadezas. Muchos conductores de "autobuses" no le aceptan el importe del trayecto. En los ferrocarriles disfrutan (igualmente los ministros protestantes) del 50 por 100 de descuento; lo propio ocurre a las religiosas. Conocida es de todos la esplendidez y munificencia de los católicos norteamericanos con su clero.

10. **Escuelas parroquiales.**—Abarcan la enseñanza primaria y secundaria. Aquélla, por regla general, está en manos de religiosas, que la llevan a la per-

fección. La secundaria de las jóvenes corre a cargo de religiosas también, y la de los jóvenes, al de los religiosos y elementos seculares. Tanto el aspecto moral como el cultural se encuentran en ellas a gran altura, hasta el extremo de que las plazas se hallan siempre cubiertas y solicitadísimas las vacantes que se vayan a producir. Estas escuelas son un verdadero prestigio del catolicismo. Frente a ellas desmerecen enormemente las del Estado en el matiz cultural, y no se dignan en el moral, que es bajísimo; en éstas se dan los hechos más vengonzosos, que las desacreditan en las familias que conservan el sentido de la decencia. En las escuelas parroquiales, aun para la enseñanza primaria, han de tener las religiosas su título universitario, y el de la licenciatura, por lo menos, para la secundaria. Sólo a niños que, con motivo de estar sus padres trabajando, pasan el día en colegios, pueden atender las religiosas sin título universitario; pero exclusivamente hasta la edad en que los niños pueden asistir ya a las escuelas primarias parroquiales o del Estado. En estos mismos colegios y, desde luego, en las escuelas parroquiales, la inspección por parte del Estado y de la Curia episcopal, es detallada y frecuente.

11. **Instituciones auxiliares.**—Instituciones poderosas se dedican en sus centros a la formación de la juventud, para que después sus miembros ayuden a los párrocos, bajo la dirección de éstos y como auxiliares en diversas actividades. Así, por ejemplo, en Chicago hay dos obras importantísimas de este género, dirigidas una por un Obispo y la otra por padres jesuitas. Como nota específica de la primera entidad se puede señalar: el deporte como medio para el quebranto del exceso de las fuerzas físicas en los jóvenes y apartamiento de los mismos del camino del vicio, y el estudio de las cuestiones sociales. El número de los asociados, crecidísimo, y por el deporte consiguen los ingresos necesarios para sus gastos, cuantiosísimos. El distintivo de la segunda institución es la formación de sus miembros en el aspecto social y obrero. Ambas obras, que buscan como fin primario la perfección moral de la juventud masculina, ayudan al mismo tiempo con eficacia a los párrocos. Lo propio ocurre con otras entidades. Aun los Caballeros de Colón prestan del mismo modo su ayuda a los párrocos, si bien después, como entidad nacional, revisten importancia especial por la categoría de sus miembros.

12. **Catequesis.** Tienen textos de claridad sorprendente, perfectamente graduados. En las escuelas parroquiales se hace gran labor catequística, a la que se da la máxima importancia y mucho tiempo. Las religiosas preparan en cada parroquia a los niños, que oscilan entre los ocho y quince años y desean bautizarse. La preparación general de los niños para la primera comunión la toman muy de lejos y la trabajan con grandísimo interés. Muy larga y trabajada también la preparación de los niños para la confirmación, que se administra con mucha solemnidad; los fieles están educados de suerte que a este sacramento le conceden el mayor aprecio y estima.

Están contentísimos los católicos por la reciente ley del Gobierno que permite a los niños, católicos o no, cuyos padres lo quieran, salir de las escuelas del Estado y asistir una hora semanal a las parroquias para su instrucción catequística.

Este fué el motivo y tema principal del Congreso Catequístico de Boston. En

él no hubo trabajos de gran estudio sobre la materia; se puede decir que su labor se redujo más bien a la información y estadística y a analizar los métodos más prácticos y útiles para la enseñanza del catecismo y de la pedagogía catequística en las parroquias, seminarios y diversos centros de formación. La **Exposición Catequística**, nada extraordinaria. También hubo un **Círculo de Estudios catequísticos**. Nos lo ofrecieron como modelo. Muchísimas mesas, ocupadas por jóvenes de ambos sexos, generalmente dos muchachos y dos muchachas en cada mesa. Estuvieron como unos veinte minutos preparándose, y después se levantaron algunos circuilistas a formular a la presidencia preguntas, que iba contestando aquélla; al final, el director hizo una breve exposición del tema y se levantó la sesión. La asistencia fue numerosísima. Muchos Obispos, sacerdotes, religiosas y seglares. El Congreso se celebró en un gran hotel, y en algunas de sus habitaciones se pusieron altares para que los congresistas pudieran decir misa sin salir del hotel. Muy bien el orden y la asistencia a los actos. La misa cantada (en la que ofició y leyó unas cuartillas el excelentísimo señor Nuncio apostólico, lo mismo que el eminentísimo señor Cardenal Spellmann), como también una velada solemne, con lectura de cuartillas por el excelentísimo señor Arzobispo de Boston, tuvieron por escenario un teatro o lugar de espectáculos de grandes proporciones. Muy brillantes los dos actos. En una de las reuniones habló el señor Obispo de Barcelona de la catequesis en España, y el que esto escribe, de la enseñanza religiosa superior en nuestra Patria.

13. **Predicación.**—Se predica en todas las misas muy brevemente: diez minutos; el verano, en muchas parroquias, cinco; la predicación, muy concreta y directa, muy aplicada a cada momento y circunstancias. Las misas se alargan no poco con la crónica, diríamos de la vida de la feligresía, y con la oración, sobre todo por los difuntos de la parroquia. En muchas parroquias, siempre que hay funeral predicar al final un sermón apropiado. En algunas diócesis se publica cada año el temario de la predicación para cada uno de los domingos y fiestas. Cada tema va segundo para su desarrollo de un esquema completo y de suficiente bibliografía. En otras diócesis no existe tal costumbre.

14. **Canto litúrgico.**—Va entrando ahora la preocupación por el canto gregoriano. El canto, si se exceptúan algunas catedrales y seminarios, por regla general, nada bien. Existen en las grandes ciudades grupos de cantores, mejor cantoras, que van de parroquia en parroquia, muchas veces con una señorita de organista y moderadora. En los seminarios van concediendo ya gran importancia al canto litúrgico en general y al gregoriano en especial.

15. **Bailes parroquiales.**—Los católicos los justifican con que, de otra manera, los jóvenes frecuentarían infaliblemente otros muchos peores, y sobre todo, con el horror a los matrimonios... mixtos, que la experiencia demuestra ser allí fatales; los miran como el mayor enemigo del catolicismo. Por otra parte, cuando la Jerarquía consiente esos bailes, sus razones tendrá, como es natural. Ya desde el primer año de su asistencia a las escuelas parroquiales tienen en ellas los niños su profesora o profesora de baile. Desde luego, da lo mismo que las parroquias estén regidas por sacerdotes seculares o religiosos, porque los bailes existen en todas ellas.

e) Religiosos

16. Hay muchas casas de Ordenes y Congregaciones religiosas, benedictinos, franciscanos, jesuitas, padres del Corazón de María, Hermanos de la Doctrina Cristiana... Tienen sus casas de formación y otras de actividades varias. Los jesuitas centran su trabajo preferentemente en la enseñanza universitaria, publicaciones y formación de la juventud. Los franciscanos se dan más a la vida parroquial, a la obra pia, a su Tercera Orden. Los dominicos insisten en la enseñanza y en la predicación. En muchas casas de religiosos hay asociaciones piadosas de diverso género; así, por ejemplo, en los padres del Corazón de María, una para los guardias y policías, numerosísima y de muy buenos resultados al parecer, en Chicago.

Florecen que es una bendición de Dios los Institutos religiosos femeninos para misiones, hospitales y, principalmente, enseñanza. La inmensa mayoría de las religiosas cultivan con esmero su preparación cultural. Son muchísimas las que alcanzan título universitario y montan magníficos centros para la formación de la juventud. Ya indiqué su labor en las escuelas parroquiales. Asombra en la Universidad de Washington el número de religiosas que concurren a sus aulas. Y durante los cursos de verano (en los que con la intensidad se suple su menor número de meses) es, según me dijeron, mucho mayor la concurrencia de las religiosas a la Universidad en busca de su título. Se les dan las máximas facilidades (las mismas, desde luego, que a todos los norteamericanos); pero para la enseñanza están sujetas a las mismas leyes generales del Estado. En una palabra: ni privilegios ni mayores exigencias; todos iguales ante la ley. Y se aprovechan a maravilla de esta igualdad para la defensa y propaganda de la causa católica.

B) Protestantismo

17. Hay más de 200 sectas. Entre todas suman un buen número de adeptos y cuentan con muchos templos.

En Nueva York muere el protestantismo, como también en el resto de Estados Unidos; sólo en Chicago y en Canadá lucha todavía con alguna energía; pero en el resto de Norteamérica el protestantismo está en franca decadencia, es una verdadera ruina; subsiste más por la fuerza de la inercia que por vigor interno. Su mejor templo de Nueva York se halla a la venta. Carecen de prestigio las sectas. Últimamente intentan la fusión de varias en un único grupo, para poder presentar un frente más considerable; pero, como digo, están heridas de muerte y los católicos consideran los esfuerzos protestantes en Chicago y Canadá como los de su agonia. Huyendo de su desprestigio son muchos los pastores que van a trabajar a las repúblicas hispanoamericanas, ayudados por quien se vale de ellos para la penetración política o comercial. Los que abandonan el protestantismo se acogen a la Iglesia católica o al paganismo. Últimamente se advierte bastante movimiento hacia la Iglesia católica entre los protestantes intelectuales de alta posición social. Esta es la opinión unánime del clero católico norteamericano. Opinión que, lejos de desvanecerse, se me confirmó en los diversos contactos que tuve con las iglesias y pastores protestantes. El denominador común de las sectas y el vínculo que las enlaza, el antipapismo.

18. El tema de su predicación, muchísimas veces político; cuando no, casi

siempre la doctrina luterana de nuestra justificación exclusivamente por la confianza en la aplicación de los méritos de Jesucristo a nuestras almas, sin necesidad alguna de las buenas obras de nuestra parte. Es continua la queja de los pastores ante su auditorio del escaso número de los concurrentes a los actos religiosos. No publican obras o artículos teológicos de fuste, y sus preferencias son más bien escriturísticas, e inculcan mucho la lectura de la sagrada Biblia. Organizan certámenes por radio, a los que concurren de todas las clases sociales, y no es raro oír en estos certámenes discutir a niños de ocho años con diputados de la nación.

19. Merecen especial mención por sus extravagancias dos sectas de las que más se mueven estos días; a saber: "los testigos de Jehová" y "los alleluéticos". Los primeros niegan la divinidad de Jesucristo; adoran sólo al Padre Eterno, que es, según ellos, el verdadero anticristo, que ha de derrotar a Jesucristo y hacer desaparecer del mundo su doctrina; propugnan la anarquía y el odio a todo lo que signifique sociedad, y, por lo mismo, repudian la Iglesia como sociedad religiosa, sobre todo como sociedad externa, y detenden la religión interna, la comunicación personal interna de cada hombre con Dios. Los segundos hacen consistir la religión en una sensación especial; para lograrla, en sus actos rituales se revuelcan por el suelo y dicen que así penetran en la intimidad auténtica de la esencia religiosa. Ambas sectas son muy combativas y escasas sus partidarios. Los "alleluéticos" hacen no poco daño, porque multiplican extraordinariamente sus ministros; título que obtienen en tres meses teniendo sus lecciones por correspondencia, y autorizan con suma facilidad los matrimonios. Y aquí está el daño. Muchos que quieren casarse por la Iglesia católica, especialmente portorriqueños, que abundan en Estados Unidos sobremanera, al ver que no tienen en regla la documentación exigida por los párrocos católicos, se van a los pastores "alleluéticos", que autorizan todo, aumentándose de este modo los matrimonios de divorciados entre sí o con solteros. Un perfecto desbarajuste.

C) Otras religiones

20. Tienen los católicos especialísimo cuidado en no atacar al judaísmo, cuyo poderío es enorme en la prensa, cine y grandes industrias. Parece que temen graves males si exasperan a los judíos. Hay un buen número de éstos con sus sinagogas, hospitales y colegios propios. Parece, sin embargo, que no está muy arraigado el credo judío en los magnates de la raza.

Fuse especial cuidado en averiguar si sigue viva en los judíos norteamericanos la creencia en un Mesías personal, y pude convencerme, bien por lo que personalmente investigué entre judíos, bien por referencias que se me dieron, que cada día se esfuma más y más dicha creencia en un Mesías per-

sonal, y, por el contrario, adquiere más partidarios la idea de que el mesianismo significa más bien la idea de un período futuro de prosperidad económica y de paz mundial, con directores y jefes judíos. No faltan, como es natural, quienes siguen aferrados a la idea de un Mesías personal.

21. Estos últimos años ganan algún terreno las religiones orientales, en particular el budismo, importadas por los marinos y por quienes regresan del Oriente, después de haber desempeñado allí algún cargo oficial. Hay quienes se refugian en el espiritismo, entre ellos algunos hispanoamericanos, especialmente cubanos y portorriqueños residentes en Norteamérica. Mucho se habla también de la masonería, de sus actividades y poderío; lo único que personalmente observé fué que tienen muchos templos, con sus correspondientes inscripciones a la luz del día, en las calles más céntricas.

22. Finalmente, si se mira en conjunto, el conglomerado religioso de Norteamérica da la sensación de una confusión deforme (si se exceptúan los católicos), del paganismo con las diversas religiones, y de éstas entre sí. Recuerdo haber oído en una misma emisión por radio hablar a un católico, a un protestante, un judío y un ateo.

II. Enseñanza

Dos secciones.

- A) Seminarios.
- B) Universidades.

A) Seminarios

23. Magníficos edificios; destacan los de Chicago, Filadelfia y Boston. En medio de grandes parques. No falta en alguna diócesis el seminario menor; pero llaman propiamente seminarios a los que están ocupados por filósofos y teólogos. Para su ingreso en el seminario mayor, los alumnos han de tener aprobado lo equivalente a nuestro bachillerato. Unos seminarios regidos por padres jesuitas, otros por salesianos y la mayoría por sacerdotes seculares. En todos los que visité, los servicios están a cargo de religiosos. Todo el aspecto material, inmejorablemente montado. En algunos pagan los alumnos su pensión durante toda la carrera, en otros los tres primeros años y en alguno se sigue el sistema de que, si los alumnos no pueden durante el tiempo de sus estudios, abonen después, ya de sacerdotes, una cantidad mensual hasta cubrir los gastos hechos. Los estudios en el seminario: dos años de Humanidades, dos de Filosofía y cuatro de Teología.

Por lo que hace a las Humanidades, el latín, regular, y no digamos nada del griego.

En Filosofía, principalmente insisten en la Psicología experimental; y en Teología, más en la Moral que en el Dogma.

Dedicar bastantes clases a las enciclicas sociales.

Los seminaristas que desean estudiar bien la Filosofía y la Teología se van a Roma, a la Gregoriana, al Angélico, etcétera.

Cultivan mucho las formas sociales. De indumentaria y modales, muy bien. Piscinas, campos de deporte, todo lo que se refiere a la educación física y su práctica diaria, perfecto.

Hay en los seminarios una tendencia muy digna de elogio, llevada a la práctica; la de insistir muchísimo en que los alumnos sepan sacar partido de lo que hayan estudiado, mucho o poco, lo que hubiere sido.

Colección de encíclicas y cartas pontificias

Precio, 50 pts.

Pedidos: A. C. N. de P.
Alfonso XI, 4

En el seminario mayor de Baltimore, durante la comida y la cena, todos los días desfilan por el púlpito del comedor un alumno con sus cuartillas, que lee y quedan impresas en un disco; a continuación, éste se reproduce y el alumno escucha la crítica que se le hace por varios.

Como los alumnos entran en los seminarios propiamente dichos a los dieciocho o veinte años, son muy pocos los que dejan los estudios, de 2 a 5 por 100 como promedio. Hay un gran número de vocaciones; todos los años quedan muchos sin ser admitidos; de ellos no pocos van a las Ordenes religiosas. El espíritu misionero, espléndido. Son muchos los que al entrar en el seminario se inscriben ya para misioneros.

B) Universidades

24. En ellas la Filosofía y la Teología no alcanzan gran altura; mayor en los estudios sociales y filológicos. Del estado de las ciencias no puedo tener, naturalmente, impresiones personales; dicen que se enseñan muy bien la Física y la Química en sus diversas aplicaciones.

Hay encendida entre el profesorado universitario una vivísima discusión sobre la orientación general. Una minoría muy selecta aboga valientemente la formación humanística en los estudios equivalentes a nuestro bachillerato; no ha podido hasta ahora triunfar esta tendencia. La mayoría defiende el estudio todo lo amplio posible de las ciencias desde un principio, para después insistir en la especialización. Tan arraigada se halla en aquellas Universidades la idea de la especialización, que los alumnos abarcan un campo muy limitado y ceñido, descuidando la formación general, aun dentro de los estudios elegidos.

Los medios principales para nutrir la vida económica de las Universidades son en primer término las fundaciones de los que se acogen a la ley del Estado, por la que no pagan al erario público derechos de transmisión, subidísimos allí, cuando los bienes se destinan a fundaciones de índole caritativa o cultural; así que muchas grandes fortunas van a parar a las Universidades. En segundo lugar, la matrícula, de muchísimo coste en ellas. Algunas Universidades reciben grandes sumas del Estado. Para la católica de Washington hay una colecta anual entre los católicos de toda la nación. Si se exceptúan algunas emiendas, los profesores, en general, muy medianamente o mal pagados. Hacen estudiar mucho a los alumnos, valiéndose en especial de trabajos que les encargan para hacerlos en sus casas.

Las clínicas, laboratorios, bibliotecas y todos los elementos necesarios para el estudio, difícilmente superados en parte alguna.

En las Universidades protestantes son constantes desde el campo de la Química y la Geología los ataques contra el Génesis y muchos aspectos fundamentales del dogma católico. En cambio, en las Universidades de los jesuitas, cursen los estudios que cursen, los alumnos tienen que aprobar obligatoriamente un año de Filosofía, en el que se defienden los principios más importantes de la filosofía tradicional.

Parece ser que en el campo de la psicología experimental se están revalorizando algunos aspectos de las teorías freudianas.

Los jesuitas tienen varias Universidades, algunas muy acreditadas y concurridísimas. También tienen la suya los franciscanos, los dominicos, los paúles y otros Institutos religiosos. Los del Co-

razón de María planean y preparan ahora la suya.

Muchos son los universitarios religiosos y religiosos.

En todas las Universidades, vitalísimo el deporte; una verdadera obsesión.

25. Los católicos toman las oportunas medidas para que sus alumnos no pierdan la fe en las Universidades racionalistas, a cuyas aulas asisten por haber en ellas figuras extraordinarias en alguna especialidad. En estas Universidades el destrozo de parte de la juventud es enorme, porque salen de ellas sin la más mínima creencia religiosa y completamente amorales. Por eso en estas Universidades hay siempre un sacerdote, debidamente preparado, que hace las veces de consiliario y padre de los alumnos católicos. En estos mismos centros, teñidos fuertemente de inmoralidad, se llega entre los universitarios de ambos sexos a extremos vergonzosos; y lo peor de todo es que tal ambiente les parece muy natural y que no hay por qué censurarlos. A varios universitarios católicos, separadamente, los oí en Boston lamentarse amargamente del esfuerzo constante de ellos necesario para defenderse de la suma facilidad con que las universitarias no católicas se entregan a los universitarios, buscándolos ellas, lo que constituye para ellos un verdadero problema, al tener que luchar sin cesar contra semejante tentación. En las ciudades universitarias se comprende muy bien el empeño extraordinario de los católicos de formar ellos grupo aparte, alentar los bailes parroquiales y todo aquello que pueda evitar que los jóvenes universitarios suyos se relacionen con las alumnas protestantes o paganas con fines matrimoniales. El padre Sobrino, jesuita, realiza una labor tenaz y positiva con los becaños españoles en este sentido; los dirige espiritualmente, los da todos los meses su retiro espiritual; no los deja de la mano.

III. Problema de España

26. Desde que bajamos del avión en Nueva York, no sé las veces que me han preguntado por España. Entre los católicos y los que no lo son, el caso de España es una apremiante obsesión. Las primeras preguntas al saludar en Boston a los muchos Prelados que asistían al Congreso Catequístico eran siempre: "¿Qué me dice de España?", "¿Y de Franco?". Las mismas preguntas infaliblemente al entrar en los seminarios, universidades y demás centros católicos y no católicos que visité.

Hay un grupo, muy reducido, de católicos adversos a la situación actual. Los que caen dentro del área de influjo de las revistas "América" y la que edita el grupo Maritain.

La revista "América", de los Jesuitas, la dirige el padre La Forge, francés, quien, sin embargo, no vacila en afirmar que el caso de España es completamente artificial, lanzado y alimentado por el comunismo internacional.

La revista del grupo Maritain es más decidida. El grupo lo forman algunos intelectuales, y es reducido.

Exceptuados estos dos grupos, los demás católicos están en el extremo opuesto, bien en los seminarios y universidades, bien en los demás centros. En todos ellos la preocupación por España es grande, como también su simpatía.

Se ha de advertir, sin embargo, que son muchos los que tienen algún punto que desean se les esclarezca. Por ejemplo: ¿Es verdad que Franco es católico? ¿Cumple con sus deberes de ca-

tólico? ¿Está amordazada la Iglesia católica y los Obispos han de dar cuenta de todas sus gestiones a Franco? ¿Es tan terrible, como dicen, el juramento que los Obispos han de prestar antes de tomar posesión de sus diócesis? ¿Es tan malo, como se afirma, el trato que se da a los presos? ¿Es tan desmesuradamente crecido, como se asegura, el número de presos políticos? ¿Se persigue cruelmente a los protestantes y judíos? ¿Está obligado todo español a practicar la religión católica? ¿Son conducidos los obreros todos los domingos a misa entre soldados con la bayoneta calada? ¿Implantado el comunismo en España, ¿habría peligro para la religión católica? Estas preguntas y otras por el estilo me han sido formuladas por Prelados y profesores de seminarios y universidades!

Los mejor informados insisten principalmente en estos puntos: la Iglesia, ¿tiene libertad para sus actividades? ¿El régimen de Franco ha mejorado la situación del obrero? ¿El catolicismo va penetrando en el campo obrero? ¿Tienen los protestantes libertad para sus cultos? ¿No se piensa en la vuelta a la monarquía? ¿Por qué no quieren los católicos españoles vivir bajo régimen republicano? ¿Cómo se explica la pasión con que los españoles viven u odian el catolicismo? ¿No es posible una pacífica convivencia entre los católicos y no católicos?

En más de una ocasión la lluvia de preguntas en los diversos centros duró tres y cuatro horas.

Donde se respira un españolismo neto es en Montreal. En la prensa, en la Universidad y otros centros culturales. Recuerdan con gran cariño la visita del señor Ruiz Jiménez. Los padres jesuitas son el mejor auxiliar del cónsul español. Editan ellos una revista muy importante y el crítico internacionalista es el padre Ledit, que estudió en Oña y fué profesor de la Universidad Gregoriana. Conoce perfectamente el español y ha escrito en la mencionada revista varios artículos, españolistas, de resonancia. Y lo mismo que los padres franciscanos, encargados de varias instituciones católicas y de algunas cátedras de la Universidad, habla de España y su catolicismo con alegría y simpatía insuperables.

27. Las fuentes de la campaña roja en los Estados Unidos, principalmente son las que a continuación se enumeran:

a) Los periodistas americanos no católicos que vienen a España, o tal vez a Europa sin entrar en España; se informan unilateralmente en fuentes ya premeditadas y publican después sus impresiones con despreocupación y dogmatismo absolutos. Pero como repiten sin cesar: "He sido testigo presencial", "Personalmente he averiguado", etc., son muy leídos.

b) Las conferencias que en las Universidades y otros centros pronuncian quienes han estado en España o afirman estar muy bien informados; aseguran en sus charlas cuanto quieren ante un auditorio casi siempre excesivamente crédulo. Evidentemente, en los mismos centros se da plena libertad para rechazar después aquellas informaciones; pero casi nunca hay quien se decida a hacerlo.

Estando nosotros allí, en una Universidad de padres jesuitas, un hispano-americano llegó a afirmar que en Valladolid no existe colegio alguno para poder estudiar los jóvenes el bachillerato, etc., etc. A los pocos días el pa-

ACTIVIDADES DE NUESTROS CENTROS

ALCOY

Salvo forzadas interrupciones por Navidad y Reyes, los Círculos de Estudio se celebran normalmente, ocupándose de temas sociales de actualidad que desarrollan diversos ponentes.

En los primeros viernes de mes hay misa de comunión a intención del Centro en la iglesia de María Auxiliadora, de los reverendos padres salesianos, cuyo director, don Vicente Asensi, S. S., ha sido nombrado por el Prelado Consiliario, en sustitución de don Celedonio Marías, S. S., trasladado a un Colegio de Valencia. El día de la Conversión de San Pablo hubo misa de comunión en honor de nuestro santo Patrono.

Junto con el Centro de Onteniente, se ha preparado una tanda de Ejercicios Espirituales en retiro, que, Dios mediante, tendrá lugar en la nueva Casa de Ejercicios de Santa Ana, de aquella ciudad, del 28 de marzo al 2 de abril próximos.

En el terreno práctico, la mayor parte de los propagandistas laboran en Acción Católica, que desenvuelve variadas obras. Una de ellas, el Altavoz de la Parroquia, ha conmemorado recientemente el segundo aniversario de su fundación con una emisión extraordinaria de radio; con motivo de la festividad de San Juan Bosco hubo otra emisión especial, que resultó muy brillante. Despiertan las emisiones gran interés en todas las capas sociales.

Por las Juntas Parroquiales de Acción Católica, secundadas por elementos de la Asociación, se organizó una serie de conferencias, que inauguró el padre Simón, jesuita, mediante tres científico-apologeticas con proyecciones. Constituyeron un éxito rotundo, pues el salón redonda del Círculo Industrial, capaz para más de 1.500 personas, se llenó a rebozar las tres noches. Se radiaron las charlas, que fueron escuchadas hasta en los pueblos de la comarca. Van a seguir otros ciclos de carácter moral y social, que se darán en la parroquia de Santa María y en el mismo Casino.

cre Sobrino, jesuita, se encargó de retutar, ante el mismo auditorio, semejante falsedad. Pero se dan muchos casos sin la oportuna réplica.

c) La campaña de los rojos españoles allí residentes.

d) La conjura internacional maso-rícocomunista. Cuando en Lisboa, camino de Nueva York, visitamos el señor Cardenal Cerejeira, nos dijo él que era terrible—son sus palabras—y agudísima esta conjura. Que la explicación del movimiento revolucionario portugués de aquellos días (el pasado octubre) era ésta: viendo el comunismo internacional que no podía derribar fácilmente a Franco, tentaron si era más fácil derrocar a Salazar para después pasar de Portugal a España. Naturalmente, esta conjura internacional no deja de trabajar en los Estados Unidos.

28. Frente a todo esto se ha de tener en cuenta la labor que hacen allí pro España los reverendos padres Sobrino, jesuita, y Molina, franciscano, y Ramis, el cual tiene mucha amistad y trato con el director del "Tablet", y es paúl, los jesuitas de Montreal y franciscanos de Washington, y las revistas "Tablet" y

BARCELONA

Los propagandistas y el Instituto de Estudios Sociales

En la ponencia designada por el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Barcelona para fundar un Instituto de Estudios Sociales y Económicos en aquella capital, casi todos los miembros nombrados son propagandistas de aquel Centro. Asimismo, en la Comisión que organiza la conmemoración del gran Obispo catalán doctor Torras y Bages, el Centro está representado por su Secretario.

En los juegos florales de Igualada: destacada intervención del compañero Manich

Con gran brillantez se celebraron en Igualada diversos actos para conmemorar las bodas de oro de la fundación de las escuelas de Hermanos Maristas. Lo más destacado fueron unos juegos florales, en los que fué declarada reina de la fiesta la Inmaculada. Presidió las fiestas nuestro compañero don Francisco A. de Manich, diputado ponente de Gobernación, que representaba al Presidente de la Diputación. Actuó asimismo de mantenedor en los juegos florales y en un magnífico discurso, que fué muy aplaudido, después de glosar las glorias marianas, se refirió a la labor de los Hermanos Maristas, de los que hizo un encendido elogio.

CADIZ

El día 3 de enero, primer viernes de este mes, quedó iniciada en este Centro la Sección de San Pablo, con el fin de que recaigan en todos los miembros del mismo Centro los beneficios espirituales consiguientes a una vida de más intensa piedad colectiva.

En la misa de comunión reglamentaria, y a presencia del Consiliario, hicieron el voto correspondiente Cerón, Pemán, Gutiérrez Martín, Martínez del Cerro y Núñez.

"Américas", que dirige un padre franciscano, quien estaba estudiando en la Universidad de Madrid cuando estalló el Movimiento, durante el cual sufrió muchísimo. También es un factor la conducta en general de los becarios españoles, que triunfan brillantemente en diversos centros de estudios de allí, alcanzando los primeros números en las notas y observan excelente conducta moral. Hay un gran número entre los españoles residentes allí de católicos decididos que contrarrestan la labor de los rojos.

Veo que me he alargado con exceso en mis notas. Al redactarlas he procurado la más sincera e imparcial objetividad, sin olvidarme de las atinadas líneas de Balmes en su "Criterio" sobre las relaciones de viajes.

"Por la comunidad cristiana"

Traducción de
ISIDORO MARTIN

Pedidos a Alfonso XI, 4. Madrid

LA CORUÑA

Curso 1946-1947

TEMARIO: "LA DEMOCRACIA"

1-2.—Introducción: Consideraciones generales. Planteamiento del problema. Justificación del temario.

3-4.—"La voz de la Iglesia sobre la democracia". Documentos anteriores a Pío XII. Documentos de Pío XII. Exposición y análisis.

5.—"La democracia en Grecia".

6.—"La democracia en Roma".

7.—"Nacimiento de la democracia en España y su desarrollo y modalidades hasta la monarquía absoluta".

8.—"La democracia en Inglaterra". Nacimiento moderno, desarrollo y estado actual.

9.—"La democracia en Norteamérica". Nacimiento moderno, desarrollo y estado actual.

10.—"La democracia en Francia". Nacimiento moderno, desarrollo y estado actual.

11.—"La democracia en Rusia". Nacimiento moderno, desarrollo y estado actual.

12.—"Nuestros modernos pensadores y la democracia". Balmes. Donoso. Cánovas. Mella.

13.—"Lo bueno y lo malo de la democracia en cuanto ideología en general".

14.—"Lo conveniente, lo indiferente, lo perjudicial de la democracia como sistema en general".

15.—"Lo bueno y lo malo de la democracia en cuanto ideología para España en la actualidad, atendidas todas las circunstancias externas e internas".

16.—"Lo conveniente, lo indiferente, lo perjudicial de la democracia como sistema para España en la actualidad, atendidas todas las circunstancias externas e internas."

PAMPLONA

En lo que va de curso hasta fines de enero se ha celebrado en este Centro un acto inaugural, dos misas de comunión, once reuniones del Círculo de Estudios, dedicado hasta aquella fecha a materias de Derecho público de la Iglesia. Además, los componentes del mismo han intervenido en varios actos, entre ellos uno celebrado en el seminario y en un cursillo de formación para la Rama de Hombres.

NUCLEO DE TETUAN

(MARRUECOS)

Programa de los Círculos de Estudio durante el curso 1946-47, en colaboración con el Consejo Diocesano de los Hombres de Acción Católica:

17 de diciembre de 1946: a) "Liturgia de la Iglesia" (reverendo padre V. Recio); b) "El Magisterio del Papa" (señor Rivas).

7 de enero de 1947: a) "Liturgia de la Iglesia" (reverendo padre V. Recio); b) "El Magisterio de los Obispos" (señor Palencia).

18 de enero de 1947: a) "Liturgia de la Iglesia" (reverendo padre V. Recio); b) "S. S. Pío XII y la familia" (señor Echevarría).

4 de febrero de 1947: b) "Liturgia de la Iglesia" (reverendo padre V. Recio); b) "S. S. Pío XII y las democracias" (señor Solanes).

25 de febrero de 1947: a) "Liturgia de la Iglesia" (reverendo padre V. Recio);

“Se puede renunciar gustosamente a honores y dignidades por atender a las almas”

“Más que todos los triunfos me satisface el ejercicio del ministerio parroquial”

DON FRANCISCO G. LASANTA, PREMIO BOFARULL.
HABLA PARA EL “BOLETIN”

Treinta y dos años... Una cultura amplia y ávida siempre de adquirir nuevos conocimientos... Una vida que, al salir de la juventud para iniciar la senda de la madurez, aparece cargada de frutos. Y una parroquia humilde, muy humilde, en un pueblecito de Soria. El sacerdote que la regenta no ha querido, en busca de las prebendas que se alcanzan en las grandes ciudades, abandonar el pusilluz greg, de sus feligreses. Varias veces el halago ha llamado a sus puertas en forma de triunfos literarios, de honoríficas menciones, prometedoras de una carrera brillante; pero el joven sacerdote ha preferido renunciar a todo y seguir al lado de su míni-sculo rebaño.

Hemos querido sorprender el secreto de esa vida oscura, la razón de los renunciamientos y de la entrega total a una misión humilde y escondida. He aquí lo que nos ha declarado de sí mismo este joven sacerdote don Francisco Gutiérrez Lasanta, galardonado hace pocos días con el Premio Manuel de Bofarull, correspondiente al 1946.

—¿...?

—Nací en Aldeanueva de Ebro, provincia de Logroño, diócesis de Calahorra, en 1914. Cuento, por tanto, treinta y dos años.

—¿...?

—Hice mis estudios eclesiásticos en el Seminario de Logroño y en la Universidad Pontificia de Comillas. En 1935 —dos años antes de terminar mi carrera— fui a Zaragoza para cumplir el servicio militar, y allí, en la ciudad del Pilar, me sorprendió la santa Cruzada, que me retuvo en filas tres años más. Milité durante toda la guerra en la quinta División de Navarra, donde tenía el empleo de Sargento provisional. Vuelto al Seminario, a la terminación de la guerra, proseguí mis estudios, que acabé en 1941, cantando mi primera misa el 15 de agosto, festividad de la Asunción, en aquel mismo año. Inmediatamente se me destinó a las parroquias de Santa Cruz de Yanguas y Valdecantos, con sus respectivos anejos, que, aunque enclavados en la provincia de Soria, pertenecen a la diócesis de Calahorra.

—¿...?

—Sí. Me hubiera sido muy grato hacer grados o especializarme en ciertos estudios; pero la escasez de sacerdotes y el número de parroquias que iban quedando abandonadas me retrajo de hacerlo; entonces casi no comprendía esto; hoy, después de regentar pueblos que han estado sin sacerdote, me lo explico

tudo y creo que se puede renunciar gustosamente a honores y dignidades por atender y servir a las almas, que se animalizan mucho más por la ausencia del sacerdote que por todas las revoluciones, trastornos y propagandas.

—¿...?

—En efecto, no es este el primer premio. La lectura de algunas obras hiper-criticas, ya en los años de filosofía, decidió mi vocación a ciertos estudios sobre la primitiva Iglesia española, concretados sintéticamente en Santiago y la Virgen del Pilar.

De ahí que un año antes de concluir mi carrera, en el certamen promovido entre los seminaristas de toda España sobre diversos temas marianos, obtuve el primer premio de la sección de Estudio, por un trabajo titulado “Santo To-

LA MADRE DE UN PROPAGANDISTA

Un propagandista, que antes trabajó mucho en la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos, acaba de perder a su madre. Como muestra de cuánto deben muchos propagandistas de su vocación apostólica al impulso cristiano de sus madres publicamos, guardando el anónimo, algunos párrafos de la carta que el propagandista en cuestión escribe a nuestro Presidente:

“Tú no conociste a mi madre, aunque ella, a través mío, conoció a diario a ti y a Alfredo, y en suma a cuantos trabajáis en las obras en que ella me movió a trabajar. Mi pobre e insegura vocación por los trabajos apostólicos es obra de la tenacidad, del afecto y del entusiasmo de mi madre, que quedó viuda cuando yo tenía tres años, y cuando yo cumplí los dieciséis quedó impedida en un sillón, sin perder por ello, ni por sus terribles dolores, ni la paciencia ni el buen espíritu.”

“Nunca con mayor propiedad puede hablarse de descanso como en esta ocasión, porque la pobre llevaba más de veinte años en su sillón con ruedas, sin que ni una sola vez haya perdido su ánimo ni su dinamismo, pues en estas condiciones viajaba, trabajaba en lo que era posible y no dejaba nunca de estar atenta a sus hijos, singularmente en el orden espiritual.”

“Como su vida, ha sido su muerte: edificante y santa, conservando la luz hasta el último minuto, asombrándonos y edificándonos.”

“Dios te pague las oraciones que la dediques y perdóname esta explosión de recuerdos, que despierta precisamente nuestro viejo afecto. Viejo, aunque parece que fué ayer cuando veníamos hasta la puerta de tu casa desde “los Estanislao” o desde los Estudiantes Católicos.”



Don Francisco Gutiérrez Lasanta, párroco de Valdecantos (Soria), a quien ha sido adjudicado el Premio Manuel de Bofarull correspondiente al curso de 1946

más de Villanueva y la Asunción de la Virgen”. Promovido por el Ayuntamiento de Zaragoza, al año siguiente, otro certamen sobre el tema “La Virgen del Pilar es la Reina de la Hispanidad”, obtuvo también el premio, y de mi trabajo se ha hecho una edición selecta, ya conocida en España y América.

Dos años después el Instituto de España anunciaba un nuevo concurso con el premio del Caudillo, bajo el tema “Rutas jacobeanas”. Un viaje a Santiago de Compostela me relacionó con santiguistas ilustres, y en unión de ellos, ya que a uno solo le hubiera sido imposible realizar aquel trabajo, hubo de concurrir, obteniendo un nuevo premio.

Finalmente, enterado el año pasado de esta nueva convocatoria del Patronato Manuel de Bofarull, me lancé a él y he obtenido el premio.

—¿...?

—¿Secreto de estos triunfos?... Debo manifestar que los trastornos sucedidos en España durante los últimos lustros me invitaron a estudiar la situación a fondo. Cayeron en mis manos las “Obras Completas” de Balmes, estudié en su lógica que “la mejor lectura es la que se hace con la pluma en la mano”, y desde entonces no ha habido libro del que no haya tomado mis notas, y la providencia de Dios les va dando oportunidad y éxito. Hoy, en este retiro donde ejerzo mi ministerio, tengo muy pocos libros, pero muchas notas. Y ese es el secreto.

—¿...?

—A fuer de sincero he de confesar que más gozo y satisfacción que todos los certámenes con todos los triunfos me causa el ejercicio de mi ministerio parroquial, el culto solemne y esplendoroso de la liturgia, el alivio de las mil miserias y necesidades de los feligreses y la correspondencia de los fieles a los sagrados oficios. Porque en realidad esta es la imitación fiel y sincera de Jesucristo, que no escribió nada, pero pasó la vida “haciendo el bien”.